

ELIZONDO MAYER-SERRA

Las campañas no pueden criticar, pero los partidos no han construido un discurso de futuro. Nadie parece querer enfrentar los costos de un verdadero cambio.

Defender la torta

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA

Corea del Sur quiere ser la quinta cocina del mundo. No queda claro cómo lo van a medir, pero es un reto dado su gusto por las algas y moluscos viscosos y por comer cierto tipo de perros, aunque ahora lo hagan con discreción. Hace varias décadas decidieron hacer semiconductores. Parecía una locura. Ahora son país líder en la materia.

Brasil quiere ser la tercera potencia en Tecnologías de Información y Comunicación, aunque según sus propios indicadores están hoy como México y una de sus principales empresas telefónicas es mexicana. Brasil planea también usar su nuevo potencial petrolero como palanca de desarrollo y dicen tener el caso noruego como modelo a seguir. Tienen el marco institucional para extraer ese petróleo en aguas profundas. Si México descubriera algo similar ahora, no podría sacarlo. Tras pasar unos días en ese país es notable el espíritu positivo que se respira, creen que pueden hacer las cosas mejor y se están organizando para lograrlo.

Brasil ha sido en general más optimista que nosotros. En los años setenta pensaban que iban rumbo a ser potencia mundial, aunque terminaron como nosotros. De hecho su crecimiento de 1960 al 2006 es ligeramente superior al nuestro. Sin embargo, en los últimos años han logrado crecer muy por arriba de nosotros. La clave parece ser una buena dosis de pragmatismo que les permite no enredarse con la bandera nacional para defender arreglos absurdos (como es nuestro caso con Pemex), el deseo de hacer las cosas, una clase política con proyecto nacional y una clase empresarial dinámica.

En México, al contrario, parece que lo único que queremos es sobrevivir, flotar. Que nada cambie. Evitar que el vecino nos quite la torta.

Esta actitud defensiva tiene cierto sentido. Las promesas de transformación del país han terminado en crisis como las de

1994. Lejos de abrirse las oportunidades, se cerraron y unos cuantos se quedaron con un mayor pedazo del pastel. Cuando se lleva mucho tiempo con crecimientos bajos, como el caso de México, o peor ahora cuando la economía se contrae vertiginosamente, parece que si a otro le va bien es a costa

de a quien le va mal. Si tú comes más torta, deber ser porque me quitaste de la mía. No hay cómo hacer más tortas, salvo en el mundo del narco, que por eso es tan atractivo para tantos de nuestros jóvenes.

Las campañas electorales en México no pueden ser negativas, según nuestra absurda ley, por más que podemos ver en el internet todo tipo de spots críticos, aunque tal vez esto también dure poco si logran movernos a la liga de China, donde lo que no gusta a la autoridad se expurga de la red. Basta recordar que apenas hace unos días el IFE le llamó la atención al PAN por un spot que circula en la red. Quizás, las campañas ni siquiera puedan ser positivas, defendiendo al gobierno en turno, si el IFE y el Trife optan por apoyar la demanda del PSD, referente a los casos en que el partido en el poder invoca al Presidente en defensa de su proyecto, aunque cualquiera puede invocarlo si así lo quiere. No queda claro qué se está violando si un partido defiende al Presidente.

Ni en este mundo nuestro donde sólo se vale ser positivos en las campañas hemos logrado generar optimismo y sensación de futuro. Las propuestas que defienden los partidos son en general vagas. Prometen más empleo, más ingresos, más gasto público, pero no dicen con mucha claridad el cómo y seguramente por eso tampoco se les cree demasiado. No dicen el cómo porque los cambios que importan implican afectar a grupos poderosos, muy cómodos con el actual estado de cosas. Algunas de las propuestas más específicas son siniestras y absurdas, como una del PVEM, que dice ofenderse porque sueltan a los asesinos de tu hijo, y con ese mismo Estado que no puede mantener a la gente peligrosa en la cárcel, pero que encierra inocentes, ¡ahora exigen la pena de muerte!

No hemos podido movernos hacia un

Continúa en siguiente hoja



Fecha 28.05.2009	Sección Primera	Página 15
----------------------------	---------------------------	---------------------

México en el que una gran mayoría pueda ganar porque no hemos enfrentado a quienes pierden si construimos un país así, los grupos que hoy se comen la torta del vecino, desde nuestra subsidiada Luz y Fuerza del Centro, hasta los empresarios sin competencia que nos venden servicios caros. Nadie ha, creíblemente, construido un dis-

curso de que vale la pena la batalla de quitar esos privilegios, porque en un mundo de derechos y no de privilegios hay más ganadores que perdedores. En ese mundo se puede crear riqueza y salir del juego de simplemente evitar que otros se coman nuestra torta.

Correo electrónico: elizondoms@yahoo.com.mx